

Entrevista con el presidente

Pablo García Blas *

Nada mejor para conocer la trayectoria, objetivos y estado actual del Grupo Alpino Javalambre que una charla con quien está al frente del club durante los últimos veinte años, con una dedicación permanente y el apoyo unánime de sus miembros. Hablamos con nuestro amigo y compañero Pedro Gracia Pérez, presidente del GAJ, que nos ofrece su imprescindible punto de vista. Esperamos repetirla dentro de otros 25 años y con el mismo presidente.

Hola Pedro. Ante todo, felicidades como presidente del GAJ por este aniversario y nos gustaría que para empezar nos comentases qué significa para tí el hecho de que el club llegue ya a sus 25 años ininterrumpidos de existencia.

En primer lugar muchas gracias por la felicitación y a la vez la hago extensible a todos los que en algún momento han sido socios y socias del GAJ. Llegar a celebrar este aniversario supone, ante todo, un logro que hace unos años no me podía ni imaginar siquiera. Es un motivo de orgullo para todos nosotros.

¿Han cambiado sustancialmente a lo largo de todos estos años las actividades que realiza el club?

Sí que han cambiado. Te cuento: en un principio las marchas senderistas se realizaban de fin de semana completo. Había que llevar en la mochila los útiles para dormir, más ropa de la normal, preparar los lugares de acampada, comida para los dos días, y el ‘por si acaso’... (que por cierto eso sí que pesa), por si acaso llueve, por si acaso se rompe... Ahora las marchas son más previsibles, y como mal menor el mismo día ya está uno en casa. Esto en cuanto a senderismo. Referente a otras actividades montaÑeras como puede ser la escalada, hay poca actividad, sí que la hay en pequeños grupos, al igual que la sigue habiendo en esquí de travesía, o en barranquismo. Últimamente está en auge la práctica de vías ferratas, aprovechando ‘tiempos muertos’ en las salidas que realizamos a los Pirineos, principalmente.

¿Ha habido algún momento en que haya podido peligrar la continuidad en el funcionamiento del club, o dividirse por diferencias de criterio entre los socios, etc?

En el año 1992 hubo una escisión en el GAJ y se formó en Teruel un segundo club de montaña. El hecho se comunicó a la Federación Aragonesa de Montañismo y se nos aconsejó celebrar una Asamblea Extraordinaria para ver la viabilidad de seguir como club. Unos cuantos socios decidimos continuar adelante, gracias a los ánimos y ayuda de la propia FAM, y hasta la fecha.

Cuando se habla de clubes deportivos, uno está acostumbrado a pensar en términos competitivos: éxitos, victorias, etc. ¿Es este también el caso en un club de montaña?

El montañismo no es una federación dentro del organigrama olímpico. Sin embargo, sí que hay modalidades competitivas: escalada, esquí de travesía y carreras por montaña. Quienes participan en estas actividades deben estar federados en algún club de montaña

para inscribirse en las diferentes pruebas que se realizan por la geografía española, e incluso europea.

¿Cuáles consideras que han sido los logros más destacables del club en cualquiera de sus facetas a lo largo de su trayectoria?

Mira, uno de los objetivos que me planteé cuando se me eligió como presidente del GAJ fue que la gente de Teruel conociera toda nuestra provincia y otros lugares especiales, como el Pirineo. Y poco a poco ese objetivo se ha ido consiguiendo. Para mí éste ha sido un logro importante, que los socios lo conozcan y que lo respeten, que no se arriesguen y adquieran experiencia.

Estoy también muy orgulloso de las actividades realizadas en los Alpes. Una veintena de socios han subido al Mont Blanc y hemos ido aprendiendo unos de otros. Las travesías por los valles de Aosta también fueron importantes. Recuerdo especialmente la subida al Aneto para celebrar el 20º aniversario. No quiero olvidar la actividad que más nos ha dado a conocer entre los turolenses: la Aragón Sur. Muchos socios aportamos nuestro granito de arena para que salga adelante año tras año, por cierto, este año será su décimo aniversario.

Pero el principal logro es que los asociados estamos a gusto, sin malos rollos. Juntarnos todos los martes del año y hablar de nuevos proyectos, de futuras actividades, y así durante muchos años, eso sí que es un logro.

¿En qué actividades o excursiones has subido a montes de mayor altura?

La altura no lo es todo, pero en los Alpes. Me impresionaron mucho sus crestas, y sus glaciares. El Mont Blanc, la travesía del Gran Paradiso, el Breithorn, un cuatromil que hicimos toda la familia, el intento al Cervino, en el que nos quedamos con las ganas y que ahora cada vez que echamos unos tragos nos vemos ya haciendo planes para la cima.

¿Recuerdas algún momento especialmente triste o penoso por algún motivo?

Son muchas más las alegrías que las tristezas o las penas. Momentos tristes los ha habido, y han sido la pérdida de algunos compañeros que ya no están entre nosotros, eso sí que me produce tristeza al recordarlo. Lo demás todo tiene solución.

¿Crees que en general se conoce y valora el papel del club como promotor de actividades de montaña entre los turolenses?

Creo que sí, que a casi todo Teruel le suena quiénes somos y qué es el Grupo Alpino Javalambre. La marcha Aragón Sur ha contribuido en gran medida a que se nos reconozca como asociación comprometida y responsable con las actividades que organizamos. Colaboramos con quienes así nos lo solicitan: Ayuntamiento de Teruel, Centro de Día, entre otros. El año 2005 el Ayuntamiento de Teruel nos distinguió con el Diploma de Finalista como mejor club de la ciudad y el 2008 la Diputación Provincial de Teruel nos concedió la "T" de calidad reconociendo nuestra trayectoria.

Independientemente de lo que se hace a través del club, ¿qué grado de interés o afición por los deportes de montaña dirías que hay en Teruel?

Dentro del ambiente en el que me muevo, sí que hay afición. Lógicamente, proporcional al número de habitantes de una pequeña localidad. Hay afición, y también ilusión por conseguir nuevas metas.

¿Qué diferencias puede haber entre un club como el GAJ y los clubs de montañismo más numerosos de ciudades mayores?

Para que os hagáis una idea, en Aragón somos alrededor de 7000 federados, unos 250 en Teruel provincia y el resto repartidos a la par entre Huesca y Zaragoza. Una diferencia abismal. El club más numeroso es Peña Guara, en Huesca, con más de mil federados y quizá unos cinco mil socios. La proximidad a la montaña con mayúsculas (Pirineos) ha propiciado tradicionalmente la actividad montañera. Un club grande organiza más actividades, tiene más secciones, eso es lógico. Ellos organizan salidas senderistas, por ejemplo, cada semana del año. Nosotros, una al mes. Los clubes más próximos al Pirineo tienen muchas actividades relacionadas con la nieve y nosotros muy poquitas, es natural. Lo que sí que hacemos en el GAJ es informar a los socios de las actividades de otros clubes, para que quien tenga interés pueda participar a título personal. O realizar un cursillo específico que otro club organiza, o cursos de formación en cualquier modalidad que realice la Escuela de Montaña de Benasque.

¿Y con el resto de clubs de Teruel o de los pueblos de la provincia?

En Teruel capital estamos tres clubes de montaña, siendo el GAJ el que más asociados tiene, y el que realiza periódicamente actividades de senderismo, principalmente. En Alcañiz se encuentra 'La Cordada', con quien mantenemos algún contacto, principalmente en reuniones y Asambleas de la FAM. Es un club muy parecido al nuestro en cuanto a número de socios y actividades. En toda la provincia existen 14 clubes adscritos a la FAM. También hemos mantenido algún tipo de contacto con la Asociación Deportiva Peñarroya de Mora de Rubielos, para la celebración del Día del Senderista en esa localidad hace tres años.

En relación con la dinámica de funcionamiento del club en la actualidad, ¿qué tipo de relación se establece entre los socios?, ¿se limita a las actividades programadas?

Pues una relación de amistad y camaradería. Normalmente repetimos muchos en todas las marchas y eso hace que nos vayamos conociendo. En otros casos, el club ha contribuido haciendo amigos por una afición común.

Hay socios que no participan habitualmente en las actividades programadas, pero hacen mucha actividad montañera, a su marcha, y esporádicamente también participan en alguna programada. Eso es enriquecedor para el conjunto del club, de la misma forma que cuando nos juntamos unos cuantos para realizar una travesía. Las actividades no se reducen únicamente a las programadas, dependen de las inquietudes de las propias personas. Los socios han invitado desde siempre a otros socios a alguna actividad particular, pero esto es algo que tiene que salir de las personas, no es una obligación del club.

¿Tenéis contacto con clubs deportivos dedicados a la montaña o a otros deportes?

Con otros deportes, únicamente en Teruel. Reuniones en el Ayuntamiento por temas de participación ciudadana dentro del apartado de asociaciones deportivas.

El contacto con clubes deportivos de montaña casi siempre se realiza a través de la FAM. Actualmente y gracias a Internet, hay mucha información y al momento, tanto a nivel de club como a título individual. Estos últimos años son muchos los clubes de todas partes de España que solicitan información de lo más destacado de Teruel para venir en algún puente. He acompañado a un club de Córdoba y a otro de Burgos, en concreto al Paisaje Protegido del Ródano y al pico Peñarroya. Normalmente les informo de rutas interesantes y les envío los tracks para el GPS de marchas reales que hemos hecho con el club.

¿Consideras que existe suficiente implicación en las actividades del club por parte de sus miembros?

Normalmente los socios participan en las actividades programadas. Si preguntas por si mayoritariamente proponen actividades, entonces solamente unos pocos somos quienes las organizamos. Si se pide la colaboración para algún tema en concreto, entonces no hay problemas. En este aspecto, a mí personalmente me daba miedo meternos en la Aragón Sur. Se necesita unas ochenta personas para organizar todo, bien lo sabes. Y hasta la fecha no ha habido ningún problema, al contrario, viene colaborando más gente de la que realmente se necesita.

¿Qué acogida puede esperar cualquier persona que se presente a la reunión de los martes interesándose en integrarse como socio?

Pues de cordialidad. Normalmente preguntan por las actividades que realizamos, y siempre se les invita a que participen en alguna y luego, si les gusta y les va el ambiente que hay en el club, pues se asocian. Yo siempre les digo que somos un club pequeño, y las actividades son las que son. Pero que si quieren iniciarse en alguna que no sea el senderismo, se les pone en contacto con asociados que las realizan, pero tiene que salir de ellos. Si hubiera muchas personas, por ejemplo, que quisieran hacer barrancos, pues se intentaría crear una sección para ese fin con actividades propias.

Por nuestras características y tamaño, ¿en qué tipo de actividades estamos más preparados para iniciar a los nuevos socios y en cuáles menos?

En senderismo, escalada, esquí de travesía, barrancos y vías ferratas. También en media y alta montaña. En todas estas modalidades deportivas hay socios con formación suficiente para iniciar a nuevos asociados. Lo que ocurre es que no hay suficiente demanda en Teruel para organizar cursos específicos en nuestro club. Si hay personas interesadas en ampliar su formación, el club se pone en contacto con la Federación o con otros clubes que organicen esos cursos para satisfacer esa demanda. Pero son muy pocos casos, normalmente lo que hacemos es aprender unos de otros los procedimientos básicos.

¿Ves necesario apuntarse a un club como el GAJ antes de empezar a practicar el senderismo u otras actividades de montaña?

Hay muchas personas que a título individual realizan actividad montañera y no necesitan asociarse. Te pongo un ejemplo: igual que para nadar o para esquiar no es necesario estar en un club, para caminar tampoco.

¿Por qué asociarse? Hay personas que no irían de un pueblo a otro a campo a través, se perderían, o les daría miedo. Para esto ya hay que tener algún sentido de orientación, interpretar un plano, ser previsor en lo que hay que llevar. Y todas estas cosas se van aprendiendo poco a poco. La experiencia nos va enseñando y también los compañeros. Por norma, al monte no hay que ir solo, te puede pasar cualquier cosa, una torcedura por ejemplo, y ¿a quién pides ayuda? Ahora está generalizado el uso del móvil y es cada vez mayor el del GPS, dos grandes ayudas, pero hay que tener cobertura, y conocer el GPS.

Nos asociamos para estar con más gente con la que compartir nuestra inquietud, nuestros gustos afines. El club nos va a enseñar lugares hermosos por los que caminar, con seguridad. Y poco a poco iremos adquiriendo experiencia en el monte. Esto en senderismo, si se quiere practicar otras modalidades, digamos más arriesgadas, sí que se necesita formación más específica y ahí están los clubes de montaña para iniciarse en esas prácticas deportivas.

En relación con todo esto, la respuesta que siempre había querido oír de un montañero: ¿por qué salir al monte, con todas las incomodidades y riesgos que conlleva, y con lo bien que se está en casa?

En mi caso porque me gusta, aunque sea una marcha realizada varias veces. Aunque llueva o nieve. Lo único que me da verdaderamente miedo son las tormentas, eso sí que me ‘acongoja’. Mira, la primera vez que fui al Pirineo me subieron al ibón de Cregüña, digo me subieron y digo bien, pues sólo veía mis botas y las del amigo de delante. Llevaba una mochila de hombreras estrechas, los pies se rebelaban dentro de las botas, el peso me hacía ir encorvado, y sólo tenía ganas de parar. La de fotos que hice, y no eran con cámara digital, tan sólo para descansar un ratito... Pero descubrí el Monte, así con mayúsculas. El ibón me dejó impresionado por su aislamiento, por su belleza salvaje. Ese día deseé subir a los montes, y contemplar el paisaje desde arriba.

Y en cada marcha que realizamos por los alrededores de Teruel descubro algo nuevo, y cuando las preparamos estoy deseando compartirlas con los compañeros. Así de simple.

¿Qué dirías a la gente joven de nuestra comunidad para que se animasen a probar este deporte?

No sé qué ocurre con la gente joven. Son pocos los socios menores de veinte años, por ejemplo, o incluso de treinta. Siempre digo que cada año la edad media de los socios y socias aumenta en un año, porque no vienen jóvenes.

Sí que lo hacen los hijos de los socios, aunque cuando llegan a los 14 ó 15 años desaparecen. Algunos regresan años más tarde. Es un tema que me preocupa. Quizá en una pequeña ciudad como Teruel no encuentren motivación en las actividades que realizamos, porque cuando se hacen encuestas, sí que hay muchos que querrían hacer escalada y otros deportes denominados ‘de riesgo’ o ‘de aventura’.

Queríamos también plantearte alguna cuestión sobre tu experiencia al frente del club ¿Ocupas el cargo de presidente del GAJ desde su formación? ¿Cómo llegaste a serlo?

No. Entre en contacto a través de Fermín Muñoz, a quien conocí en marzo de 1991. Me dijo que el club estaba muy parado, que iban haciendo salidas senderistas a raíz de la inauguración del GR-8 en Fortanete un año antes, y que necesitaba gente para prepararlas. Meses después se convocó una Asamblea a la que, de los miembros fundadores, asistió solamente Aurelio. Pedimos el acta fundacional y otros documentos a otro de los iniciadores, Miguel Ángel Punter (Michel). Fermín me propuso como Presidente, él prepararía las marchas y José Carlos Miedes sería el tesorero.

¿Cuáles son las obligaciones del cargo? ¿Y las más desagradables dentro de ellas?

Las principales obligaciones diría yo que son de responsabilidad interna, hacer las cosas bien y coordinar las actividades. Por otra parte, el club tiene voz y voto en la Asamblea General de la FAM, es por ello que debo asistir a dos reuniones anuales. A nivel particular, soy miembro de la Junta Directiva de la Federación Aragonesa de Montañismo. Desagradables, desagradables, son muy pocas, pero cuando peor lo paso es cuando oigo alguna crítica malintencionada por alguna actividad que no ha salido como estaba prevista.

¿Cuentas en general con suficiente apoyo para llevarlas a cabo desde dentro del club y desde otros organismos?

Si no fuera por el apoyo y colaboración de unas cuantas personas, ya habría dejado la Presidencia del Club hace bastantes años. Recuerdo que en una asamblea, allá por el año 93 ó 94, pedí la colaboración de los socios para la preparación de actividades, pues de lo contrario, se rompía la baraja. A partir de ahí, el tema funcionó mucho mejor y estamos un grupo de diez o doce que seguimos trabajando para salir adelante. De los organismos turolenses no tengo ninguna queja, colaboran económicamente tanto el Ayuntamiento como la Diputación Provincial y la Comarca Comunidad de Teruel, así como la Caja Inmaculada de Teruel.

Habrás tenido como es de suponer unas cuantas satisfacciones en todos estos años, ¿no?

Satisfacciones, muchas. Los socios agradecen el trabajo que conlleva preparar marchas y otras actividades, y cuando lo manifiestan te sientes complacido, es verdad. Me gusta lo que hago en el club, y a diferencia de los futbolistas que dicen que les pagan por hacer lo que les gusta, pues a mí no me pagan. Es broma. Mi principal recompensa es que los socios estén contentos al finalizar una salida, sea aquí, en Huesca, en Burgos o en Palencia. Cuando terminamos y echamos una cerveza o un café y recordamos anécdotas del día o antiguas, cuando bromeo con vosotros o contamos un chiste, me siento a gusto, entre amigos. Me satisface que el personal vaya conociendo lugares nuevos. Hacernos fotos de grupo en el Aneto, en Peñagolosa, el Curavacas, el Urbión...

¿Cuál consideras que es tu principal aportación al funcionamiento del GAJ?

Esto creo que debéis decirlo los socios.

¿Hasta cuando te ves al frente del club, has pensado alguna vez en dimitir?

Sí que he pensado en dimitir, y muchas veces. Me han hecho recapacitar las personas que tengo al lado, Paca en primer lugar, y después los amigos del club, que sois unos cuantos. Por ahora continuaré mientras no quiera coger nadie la batuta.

¿Haciendo un poco de futurólogo, cómo crees que evolucionaremos en los próximos 25 años?

Cada vez evolucionamos más rápidamente, pero lo cierto es que no sé. ¿Dónde estaré yo con 80 años? Espero que jubilado, o igual hay un cataclismo y todos calvos. Hablando en serio, a mí me gustaría que siguiera igual, me gusta como está.

Y ya para terminar, querríamos también plantearte por sorpresa el cuestionario breve que enviamos a una muestra de socios para este especial. Queremos conocer también las respuestas del presidente:

1. ¿Qué o quién te animó a hacerte del GAJ?

Fermín Muñoz en 1991. Me lo presentó José Luis Hernández, un compañero de trabajo que fue a una proyección de diapositivas que hacía Fermín. Me dijo que yo que iba al Pirineo los veranos podía hacer cosas todo el año en el club que había en Teruel, el Grupo Alpino Javalambre.

2. ¿Recuerdas un momento especial?

Muchos, pero principalmente las travesías por el Pirineo, son especiales, las necesito. Se convive varios días con unas pocas personas, nos ayudamos, hablamos tranquilamente. Me gusta plantar la tienda, dormir en altura y subir a las cimas (aunque cada vez me cueste más).

3. ¿Qué cambiarías?

Creo que en general el club funciona bien. Quizá que hubiera más jóvenes.

4. En la mochila siempre llevo...

Un silbato, tabaco y mechero. No queda 'muy montañero', pero eso es lo que siempre llevo.

5. Resume en una palabra qué es para ti el GAJ:

Mucho.

* Socio del GAJ